

Precios de suscripción
 En la isla, un mes adelantado. 1'50
 En el resto de España, trimestre id. 5'00
 Ultramar y Extranjero lo que co-
 rresponda por aumento de fran-
 queo.
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios
 En la cuarta plana cada línea de pu-
 blicación diaria 0'10
 Rebaja proporcionada al número de
 inserciones.
 Sólo se admiten anuncios hasta las
 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 10.º

Mahon, sábado, 11 Octubre de 1890.

N.º 2.778

Revista Europea

*Situación de Portugal.—Vejámenes im-
 puestos al pueblo portugués por la
 Convención anglo-lusitana.—Justa in-
 dignación portuguesa.—La Corte de
 los Braganças y el ministerio regene-
 rador.—Necesidad urgente de resol-
 verse por una clara política.—El mi-
 nistro Ferrao representante de la per-
 plegidad universal.—Advertencias al
 pueblo español en general y á los par-
 tidos republicanos en particular para
 que cooperen á la no intervención en
 Portugal.—Política francesa.—La
 ruina de Boulanger.—Los ídolos cai-
 dos.—Conclusion.*

I

Portugal está herido por una monar-
 quía extranjera y airado contra su pro-
 pia monarquía. En pocos momentos há-
 se conocido con una evidencia tan clara,
 como en este supremo, la perversidad
 radical é irremediable de los principios
 de los factores monárquicos. El comien-
 zo de la competencia funesta recrudescida
 por la Convención anglo-lusitana, se
 originó en una cuestión familiar y casi
 doméstica del palacio británico. La So-
 ciedad empeñada, contra todo derecho,
 en acaparar el Zambeze y su confluencia
 con el Chiré; hallase presidida por un
 yerno de la reina Victoria, quien trabaja
 en las explotaciones africanas. Y esta So-
 ciedad fué la que suscitó los salvajes
 contra los portugueses; y por esta Socie-
 dad se resuelven y acuerdan en último
 término los atentados escandalosos á la
 integridad territorial de la gloriosa na-
 cioncilla. Trátase de otro pueblo ma-
 yor, de otra sociedad menos principal; y
 procediera el partido tory con Lusitania,
 como ha procedido con los alemanes en
 la cuestión de Heligoland, ó como ha
 procedido con los franceses en la cues-
 tion de Madagascar. Pero se trata de
 Portugal, herido, maltrecho, lesionado;
 en vez de ocurrir al remedio de semejan-
 te lesión se la recrudescen y agravan con
 un tratado, como el que últimamente ha
 visto la luz pública, tratado compuesto
 de horribles gravámenes á un pueblo,
 tan desdichado por su presente desgracia
 como ilustre por su antigua historia.
 Portugal pierde seiscientos mil kilóme-
 tros cuadrados que pasan á poder de la
 Sociedad inglesa presidida por el yerno
 de la reina Victoria. Portugal choca con
 una solución de continuidad en la mara-
 villosa línea trazada desde los territorios
 de Mozambique á los territorios de An-
 gola con sangre de sus mártires. Portu-
 gal enagena parte del propio imperio,
 comprometiéndose al paso indetermina-
 do de tropas reales inglesas por sus po-
 sesiones y la marina real inglesa por sus
 ríos, á guisa y gusto de Inglaterra. Por-
 tugal reconoce la tutela británica; quan-
 do se compromete por medio de tratados
 internacionales á obras públicas y á ca-
 minos férreos; que debe promover su
 propia iniciativa y concluir su exclusivo
 interés nacional, como pasa en todos los
 pueblos independientes y libres. Portu-
 gal se declara feudo casi de la corona
 británica, como los territorios alodiales
 de otros siglos, cuando abdica el primer
 derecho autónomo y soberano, de tras-
 pasar sus territorios sin el previo aviso á
 Inglaterra y sin la superior sanción de
 Inglaterra. Por tanto el tratado no mere-
 ce tal nombre, merece tan solo el nom-
 bre de despojo; y Portugal desapareciera
 como nación en el mundo, sino mostra-

ra bajo la pesadumbre de tal golpe su
 justo resentimiento.

II

Mucho debía temer este en la corte,
 muchísimo, cuando remitió la publica-
 ción del nefastísimo documento á lo más
 tarde posible. Sabíase que ya estaba con-
 certado entre las dos partes contratantes
 é ignorábanse los términos del concierto.
 Un vago rumor de arriba los difundía;
 y á este vago rumor contestaban abajo
 rumores de la opinión pública que ad-
 quirían el fragor de las próximas tempestades.
 El ministerio conservador había
 venido á cerrar la boca de los periódicos;
 para que no cohibiesen á los poderes pú-
 blicos y no insultasen á la Gran Bretaña.
 Pero, cuántas disposiciones tomó á este
 fin y objeto, marraron á exaltaciones de
 la pública opinión, jamás coercible
 por ningún poder, si muy de veras se
 desata. El clamor de abajo hería las es-
 trellas del cielo. Abriéronse las Cortes
 entre grupos tumultuarios y manifesta-
 ciones amenazadoras. Dentro de la re-
 presentación nacional ya, los diputados
 parecían facciosos en armas y la Cámara
 un club de disolución. El mayor Serpa
 Pinto y cierto sacerdote con corona y so-
 tana mutuamente se abofetearon y escu-
 pieron al pié de la pública tribuna. El
 ministerio no podía desafiar tal torbelli-
 no, y menos dispararlo, dada la indigna-
 ción universal. En trances así ó el poder
 público cede, ó el poder público resiste.
 Para resistir se necesita una gran fuerza
 de voluntad y para ceder se necesita co-
 legir que se cede, y hasta cuando y has-
 ta donde se cede. Pero el Ministerio re-
 generador, ni se sintió con voluntad pa-
 ra resistir, ni con inteligencia para ce-
 der. Bien es verdad que la Corte lo dejó
 abandonado. Primero, en su refugio de
 Cintra, rehuyó escuchar á su pueblo; á
 guisa de aquellos reyes del tiempo viejo,
 parapetados tras los setos de Aranjuez ó
 las paredes del Escorial; y después, en
 cuanto le contaron lo sucedido, echó al
 agua, de semejante naufragio al mismo
 Ministerio, á quien había torpemente
 comprometido. Hallándose así el Minis-
 terio conservador, frente á la tempestad
 casi revolucionaria, por la Corte
 abandonado, no tuvo en sus apuros otro
 remedio que morir; y murió triste-
 mente.

III

No hay para qué referir, ya caído el
 ministerio, cómo se agravaría el desarre-
 glo nervioso de Portugal, neurótico hace
 mucho tiempo, y cómo crecería la euro-
 pea curiosidad, hace ya mucho tiempo
 absorta en los negocios portugueses, y
 aguardando insana de su desarrollo lógi-
 co muy hondas emociones. Ningún cír-
 culo, ninguna tertulia, ningún casino,
 ningún telégrafo se contentaban en seme-
 jante estado con una tan mínima como
 un pobre ministerio; todos pedían á una,
 tras el estruendo de ojeadores y fusileros
 oído, caza mayor, algo así como una ma-
 nada de ciervos reales inmolados á buen
 tiro; algo así como una dinastía. Se ha-
 blaba de un joven muerto en Lisboa en-
 tre los conflictos consiguientes al desórden,
 cuyo cadáver paseado por las calles,
 podía costar á los Braganças el trono,
 como les costaba el prestigio á los poli-
 cías. Hablábale de asonadas en Oporto,
 la capital augusta del viejo liberalismo
 portugués. Hablábale de la tropa derra-
 mada por las calles en sitio tan hermoso
 cual Coimbra y su histórica Universidad,
 degollando á granel estudiantes insurrec-

tos, según hicieran los cosacos del czar
 con los hijos de Polonia en cacerías in-
 fernales por las horribles plazas de Var-
 sovia. Los periodistas de todas proceden-
 cia corrían en tropel á ver y contar cómo
 se precipitaba en el abismo dinastía de
 tantas campanillas por su historia y de
 tantos siglos por su duración. El relam-
 pagueo resultó por tal manera intenso,
 que muchos quedaron deslumbrados; y
 al perder en tal deslumbramiento los ojos del
 entendimiento, abrieron los del fantaseo.
 Bromista hubo que dictó en gozosa ter-
 tulia trágico telegrama, cuyas líneas refe-
 rían cómo descabezarán al rey los patrio-
 tas vengadores. Un periódico español
 bastante inglesado, imitando aquellas
 imaginaciones del fantaseador Disraeli
 sobre una batalla, en que los alemanes,
 desembarcados por las costas británicas,
 como los romanos, ó como los sajones,
 ó como los normandos, arremetían furio-
 sos con Londres dijo haber visto en sue-
 ños al Martínez Campos nuestro rom-
 piendo por las fronteras lusitanas contra
 una República zozobrosa, de horrible
 anarquía, para instaurar allí una institu-
 ción tan fuerte y robusta como el trono
 de Alfonso XIII. Luego los revolucionarios
 cosmopolitas Imbriani, Lima, Veiga,
 parecidos á los judíos carnales en esto de
 anunciar eternamente una revolución
 mesiánica, nunca llegada, soplaban en
 todas las trompas apocalípticas y decían
 sonar para los Braganças en el reloj de
 los destinos humanos la hora siniestra
 del juicio Final. Agréguese á todo esto
 una prensa declamatoria y melodramá-
 tica de continuo, dada en sus tradiciona-
 les hábitos de escribir proclamas en lugar
 de artículos, con atambores de todos los
 diablos, que parecen invocar las tormen-
 tas de todos los infiernos; y se tendrá un
 cuadro fiel de las concausas que han sur-
 gido al viejo continente la idea de una
 catástrofe, cuyas infastas consecuencias
 podrían traer una intervención extranje-
 ra en la boca del Tajo; y con una inter-
 vención extranjera en la boca del Tajo
 la plaga irreparable de un próximo con-
 flicto continental.

IV

Afortunadamente hasta hoy las noti-
 cias exceden á los hechos en mucho; y el
 ruido que arman los lusitanos á las nue-
 ces que tienen. El ministerio regenera-
 dor mismo comenzó por decir que se
 dulcificarían las cláusulas peores del tra-
 tado y la presidencia del Gobierno in-
 glés concluyó por prometer modificarlas
 convenientemente. La reina Pia, en
 quien brillan viejas experiencias políti-
 cas, útiles de suyo siempre, y más entre
 crisis tan graves, aconsejó á su hijo diera
 como cebo al hambre voraz, que de sa-
 tisfacciones más ó menos ilusorias siente
 su pueblo, todos los ministros; y el rey
 los entregó sin piedad. Este rey lleva en
 su frente la señal de los predestinados á
 caer, tristes Agustulos de todas las di-
 nastías moribundas. Su padre aun tenía
 en su complexión la mitad por mitad de
 Bragança y de Portugal; este rey de aho-
 ra es por sus abuelos paternos alemán
 y por sus abuelos maternos saboyano.
 Apenas le queda cuarto ninguno de Por-
 tugal en su complexión. Junto á él vive
 una princesa de Orleans. Y los prínci-
 pes de Orleans llevan la ruina y el des-
 tronamiento á las dinastías con quien se
 unen. Felipe de Orleans mató á Luis
 XVI y á María Antonieta. Luis Felipe
 de Orleans destruyó á Carlos X. El du-
 que de Montpensier, Antonio de Or-
 leans, destruyó á Isabel II. El conde de
 Paris, en cuya cabeza reunió el destino

la corona legítima de los Borbones y la
 corona revolucionaria de los Orleans,
 acaba de perder las dos en los sainetes
 pornográficos y picarescos de Boulanger.
 Una Orleans, digna de toda compasión,
 es viuda hoy aun del emperador Maxi-
 miliano; y otra Orleans, esposa de Cár-
 los I. Parecerá todo esto cabalística com-
 binación de la casualidad, pero, estudia-
 da tal repetición de casualidades, consti-
 tuyen una ley, que creo ya providencial.
 El rey aparece con todas las señales de
 aquellos que van á perder un trono, co-
 mo las descubrí yo á la continua en don
 Pedro de Bragança, cuyo falso liberalis-
 mo cegó á un republicano tan radical co-
 mo el ilustre Victor Hugo. D. Carlos
 piensa tan sólo en la caza, ni más ni me-
 nos que aquel rey de Francia sorprendi-
 do por la República convencional, ó
 aquel rey de Sicilia sorprendido por la
 República parthenopea. En una de las
 últimas cacerías bebió bajo aquel sol ar-
 diente un agua no muy limpia; y esta
 agua no muy limpia le trasmitió un muy
 peligroso tifus. En cama le han cogido
 los acontecimientos trágicos y en cama
 debe conjurarlos pronto. Había dos po-
 líticas que seguir, ó una política sublime
 de suicidio, como la seguida por nues-
 tros padres ante Napoleón, política de
 mucho riesgo, pero también de mucha
 gloria, pues, vencida ó vencedora, honra
 de suyo siempre; ó una política de com-
 ponendas con el poder de Inglaterra y de
 resistencias al exaltado carácter del pue-
 blo. Para la primera política se necesitaba
 componer un ministerio de patriotas
 exaltadísimos y de audaces exploradores;
 para la segunda política bastaba con ha-
 ber mantenido el ministerio anterior.
 Pero el rey ha despedido este ministerio,
 con lo que acaba de demostrar toda re-
 sistencia, y ha nombrado un ministro
 representante de las indeterminaciones
 que preceden á las catástrofes, Martens-
 Ferrao, nombrado para presidir la pró-
 xima situación, aparece á los ojos de to-
 do el mundo, como un buen patricio,
 muy hecho á las cosas vaticanas, fuera de
 la órbita contemporánea, y sin represen-
 tación alguna importante y clara en estos
 minutos de terrible angustia. Viejo res-
 petable, repúblico íntegro, un poco mon-
 tado á las antiguas maneras, de muy
 avanzada edad y de muy escasas conexio-
 nes con la gente contemporánea, repre-
 senta hoy tan solo una voluntariedad
 personal de la reina madre, cuyo espíritu
 debe hallarse tan perplejo como nuestro
 propio espíritu respecto de lo más con-
 veniente al interés lusitano. Con tan po-
 cas fuerzas propias como Portugal tiene,
 y con enemigo tan colosal enfrente co-
 mo el que Portugal encuentra, todos á
 una debemos recogernos, y dejar á quien
 lleva la responsabilidad, que pida en sus
 oraciones al cielo una milagrosa inten-
 ción, la cual pueda permitirle conocer lo
 más conveniente y saludable á su amada
 patria.

V

Visto lo visto, no podrá tacharme na-
 die de tendencias y propensiones á ne-
 gras ideas pesimistas, si declaro que temo
 ver convertida la cuestión lusitana en
 germen de futuros conflictos europeos, y
 temiendo ver convertida la cuestión lusi-
 tana en germen de futuros conflictos eu-
 ropeos, á toda la humanidad y á toda la
 civilización dañosos, no extrañaré nadie
 que difunda una indispensable alarma y
 lance una voz de alerta. Ningun portu-
 gués tiene á Portugal un culto como el
 mío. Hijo de mi raza, de mi península,
 de mi nación, de mi gente, á molas, cual

se quiere allá en la niñez esas añejas, verdaderas providencias de los pequeños, que desempeñan el santo ministerio de una doble maternidad con el dulce nombre de carinosas abuelas. Portugal aparece a la consideración mía con prestigiosísimos encantos. La hermosura de aquel suelo embalsamado por azahares casi mediterráneos; el esplendor de aquellas obras arquitectónicas donde toma el renacimiento en su período marmelino algo de la exuberancia india; los ecos del poema de la navegación, en cuyas estancias asistimos al trabajo creador de nuevos mundos inventados en las celestes inmensidades oceánicas; el zodiaco de glorias inmarcesible con que los pilotos lusitanos han ceñido el planeta y la virtualidad pasmosa con que han sembrado de luminosísimas constelaciones compuestas por nombres inolvidables las líneas y las esferas del tiempo; la inmensa legión de grandiosos escritores unidos a los españoles en irradiaciones de las mismas ideas y en cadencias de las mismas lenguas; todo este conjunto de causas, a cual más poderosa de suyo sobre mi ánimo y mi espíritu, han determinado la religión mía por el territorio y el pueblo lusitanos, tan intensa como la que pueda tener por otros territorios latinos análogos de Italia, de Rumania, de Francia. Yo he mirado la desembocadura, por donde los caudales del Tajo desaguan en los abismos del Océano, después de pasar entre los jardines mágicos de Aranjuez y so los arcos triunfales de Toledo, cual si aun murmuraran las aguas aquellas los versos de Garcilaso y templaran los aceros de Castilla. Yo he ido al monasterio de Batalla, sin últimos rencores, considerando Aljubarrota y nuestro desquite de Toro, cual sendos encuentros en las civiles interiores guerras; cual dispendiosos y litigios por el mismo patrimonio entre verdaderos hermanos. Yo he saludado con las letanías de nuestros adjetivos inacabables las almas inextinguibles de los que penetraron en África, descubrieron el Cabo de Buena Esperanza, con el Estrecho de Magallanes, y desde la bahía de Río Janeiro hasta la bahía de Vera-Cruz, y desde las riberas del Mississippi hasta las riberas del Amazonas, y desde la desembocadura del Ganges hasta la desembocadura del Plata escribieron más allá de las cordilleras eternas, con letras de astrós, el nuevo maravilloso Génesis de una segunda creación universal. Si la rica lengua lusitana tiene más copia de adjetivos encomiásticos para celebrar su gente y su tierra, úselos, en la seguridad completa de que yo añadiré alguno más en mi rica lengua, gemela de la suya, y en mi fervoroso entusiasmo por las letras, por las artes, por las navegaciones de nuestros hermanos, unidos indisolublemente con nosotros en la nutrición común proveniente de una misma tierra y en el desarrollo común proveniente de una misma historia.

VI

Pero nadie me llamará embustero, si digo que Portugal nos ha guardado un odio inextinguible. Desde que nuestros dos pueblos se apartaron, jamás el portugués dió paz a la mano en el ejercicio continuo de rebajarnos y herirnos. Donde brotaba cualquier enemigo nuestro en cualquier punto por tierra o por mar allí estaba Portugal alimentando todos los rencores históricos en contra de nosotros. Con tal que ciertas posesiones tuyas no estuvieran en manos nuestras, importábase un ardite pasasen a manos ajenas. Holanda, Francia, Inglaterra, empeñadas en quitarnos poderío, encontraron a sus odiosos alimentos contra nosotros en las cóleras lusitanas. No miraron los portugueses en la ceguera suya si herían su propio interés al herir el nuestro; y al disminuir nuestra tierra disminuían su propia península. En el día de hoy, cuando les llega en su naufragio al cuello el agua, protestan contra toda palabra de unión política con nosotros, como si ningún español pudiera llegar a la insensatez de anexionarlos por fuerza

mayor a nuestro Estado y constituir así una Polonia desolada y triste a nuestros pies. Aun suponiendo la posibilidad inadmisible de que vinieran todos los mortagados, y todos los populares portugueses a demandarnos unión, habíamos de mirar mucho, si nos convenia unir nuestro patrimonio al portugués, tan ocasionado, a causa de su fraccionamiento y de su extensión, a intercontinentales conflictos. Pero, en lo que no cabe hoy duda de ningún género, es en que nosotros hemos disminuido por los portugueses; y pareceríamos cual verdaderos locos de atar, si después de haber disminuido por ellos, víctimas de sus culpas, nos expusiéramos a convertirnos en víctimas también hoy de sus castigos. Varios republicanos, aquejados de impaciencias, tan generosas como inteligentes, lo han creído así, aguardando de Portugal una República, solo viable y crecedera, si brotase del seno mismo de nuestra España. Mas, fuese de todo esto lo que fuese, no cabe dudar: ninguna potencia, ninguna, intervendría hoy a favor de la República en Portugal. Por lo contrario todavía corremos peligro de que pudiera intervenir a favor de la monarquía. No buscan otra cosa que tal intervención los barcos ingleses apostados a la vista de Portugal. Por tanto nada nos conviene como que allí se aplique ahora el gran principio contemporáneo de la no intervención. Mas, para conseguir que los demás no intervengan, precisa predicar con el ejemplo no interviniendo de dicho, ni hecho, nosotros. Y como la situación allí aparece muy grave, cese tanto ruido de voces, para que podamos percibir el ruido de armas. Puede uno aceptar guerras, dadas ciertas condiciones como aquellas en que las aceptaron, al comenzar el siglo nuestros padres, cuando su holocausto sublimó a la independencia nacional; pero no tendríamos perdón de Dios nunca, si, por desahogar el hígado y decir cuatro amenazadoras frases, pegáramos fuego, no solo a nuestras casas, a las casas también de nuestros vecinos. Dios tenga de su mano a Portugal.

VII

Y no dejéis arrebatados de los entusiasmos del momento. También los dispartaba en día no lejano el partido improvisado por Boulanger en Francia y su República dictatorial hasta un extremo, que parecíamos fuera del mundo todos cuantos dispensábamos aquel engañoso espejismo y predecíamos la República parlamentaria. Tomando la superficialidad ligerísima, que no se detiene en barreras, errores muy reparables por males muy crónicos, imaginaba destruido y deshonrado el Parlamento para siempre. En vano les prevenía yo contra tal hipnotización. Pueblos muy sesudos de antiguo, en regiones muy acostumbradas al régimen liberal, epidemizaban con los microbios boulangieristas; y magistreado supremo de América hubo que pensó con suma gravedad el disminuir el Parlamento y acrecentar la presidencia, creyendo cubrirse así de gloria y prestar servicio inmarcesible a su patria. Tomabanme por loco, si les advertía yo del peligro. Refléjese a mis juicios, porque veían enfermedad pasajera en la epidemia dictatorial y demagógica. Un segundo Rosas, al escribir el Siglo su glorioso testamento, por las orillas del Sena, sobre la entraña más importante de la cultura europea, parecíame cosa de todo en todo inverosímil e imposible. Muchas gentes decíanme que marraban mis cálculos y que se desmentirían mis anuncios. Sin embargo, yo insistía en decir lo dicho por mí siempre: la democracia demagógica y la reacción tanto imperial como realista, se tocaban cual aquella serpiente simbólica de los antiguos que se mordía la cola. Siempre llegaba yo en mis anuncios a tales afirmaciones supremas, aprendidas en mis reconcentrados estudios, poníame de oro y azul todos mis contradictores. La revisión constitucional iniciada, el Parlamento disminuido, el Senado disuelto, la dictadura militar en ejercicio, el poder ejecutivo cua-

si absoluto, bajo un plebiscito permanente, y arriba un César todopoderoso, parecían a muchos el Summum de la verdad política. Yo, ahí están mis Revisitas, no me dejaba imponer por las alucinaciones al uso; y anunciaba que acabaría el cesarismo nuevo; después de abrazarse la demagogia y la reacción en su seno, por donde acaban todos los cesarismos, por una gran derrota y una gran vergüenza. En efecto, apenas quiso la República ejercer de verdadero gobierno y castigar la imbécil conjuración catilinesca; el alucinamiento público se desvaneció como pasajera pesadilla y el pueblo francés pudo convidar a todos los pueblos del planeta en su campo de Marte al grandioso espectáculo de una estrecha y cordial unión entre la libertad y la paz, mostrada por todas las maravillas y todos los milagros del arte y de la industria; creaciones increíbles del creador trabajo. Y el día, en la que la Exposición Universal de París llegó a cerrarse, iluminada por luces jamás vistas en otro tiempo, del mineral frío y del rayo asesino sacadas por la ciencia, oímos un coro compuesto por voces de todos los pueblos que cantaba la «Marsellesa» y decía ¡viva la República!

VIII

Pero no bastaba con la ruina material de semejante aspiración a la dictadura; necesitábase también su ruina moral. Y vino, traída por uno de los conjurados, por el indiscreto Mermeix. Las acusaciones de tal delator han herido con una flecha tan solo al resto de aristocracia que aun quedaba en Francia, y al comienzo de horrible demagogia que surgía en las calles y en los clubs diariamente; y al escandaloso libelismo a lo Rochefort; y al principio imperial; pero, sobre todo, a la monarquía, y a su representante único, el conde de París. Por el contexto de los patentizados secretos sábese que Boulanger urdía todas aquellas manifestaciones ruidosas y pagaba todos aquellos alardeos electorales con dinero sacado de las arcas orleanistas. Los banquetes orgiásticos, las cenas babilónicas, el apostolado de tantos predicadores a sueldo, el ejército de pasquinos al minuto, los muñidores electorales de primera, los gritones de las encrucijadas, todo se ajustaba como las funciones en los teatros; y todo se retribuía con oro contante y sonante a toca teja. La casa de Orleans había tomado Francia por los inmensos almacenes y galerías de aquel su palacio real antiguo, del que aun veis la efígie celebrísima en los restos presentes, de aquel palacio, donde todo se vende y se compra en una feria sin término. Cierta duquesa de Uze, rica por sus vinos de Champagne que llevan la marca Clicor, y enlazada por sus riquezas con los pares de Francia, que necesitaban dorar sus pergaminos, prestó doce millones de reales nada menos para tatuscio y colosal negocio, bajo los cuales millones ha enterrado la triste arqueológica nobleza de Francia. Tendrían que ver los repartos de tales sumas entre los afiliados a tantas ignominias. Un caso así no lo ha visto la Historia universal, desde que los pretorianos a pública subasta sacaran en la Roma cesarista el manto imperial y lo compró Julio Didi no por algunos millones de sextercios. Mas no hay mal que no venga por bien; y en esta moral epidemia de la dictadura boulangierista, si han corrido riesgo divinidades tan excelsas como el Parlamento y el derecho, en cambio han perecido unos cuantos demonios de todos los infiernos. Ha perecido la reacción imperial, herida ya por las áridas luchas de los dos Napoleones de la decadencia cesárea. Han perecido los conspiradores de oficio, como el infeliz Naquet, empujado en trasplantar a Francia los antiguos y olvidados pronunciamientos españoles. Ha perecido la corrosiva influencia de Rochefort en la opinión popular, confeso y convicto como se halla de haber deservido a los republicanos y servido a los realistas, sin voluntad o de grado, sin conciencia o con ella, indeli-

berada o deliberadamente, por móviles quizás honrosos, pero que lo acusan de monómano, próximo a las irresponsabilidades congruentes con una demencia incurable. Han perecido aquellos demagogos dejados de la mano de Dios, que habían a vociferaciones puesto en el ánimo de las muchedumbres ciudadanas ideas tan perturbadoras como la idea de una revisión constitucional. Ha perecido el influjo antiguo de la fracción radical sobre las fracciones conservadoras de la República y el ruido que armaban los demagogos en clubs y reuniones. Al mismo golpe han caído la Luisa Michel y la duquesa de Uze; el socialista Laguerre y el pretendiente Borbon. Este, no sabiendo qué hacer, embárcase melancólicamente para el Nuevo Mundo, a ver si logra que olviden sus necesidades suicidas en el Viejo Mundo. Le acompaña tristemente su primogénito descompuesto y sin novia, pues ni en fiestas matrimoniales entre afines puede pensar familia tan herida por la derrota y la vergüenza, vástago último de cien monarcas, quien, indultado, ya por Carnot, deberá en las instituciones de los Estados Unidos aprender, no el oficio de rey casi concluido, los deberes más altos y más honrosos de un buen ciudadano. En cuanto a Boulanger, trincó, jugó, comió, divirtiéndose mucho en huelga permanente, acompañado por su legión de Catilinas y Clodios, que lo llevaban de los palacios reales a las iglesias católicas, de las iglesias católicas a los clubs rojos, de los clubs rojos a los rosarios de Lourdes y a las recepciones de campanillas, con dinero de reinas y duquesas: novela picaresca y pornográfica, en cuyos incidentes pudieron perecer la República y la Francia, indispensables ambas al humano progreso. Dios sea loado, que nos salvó de reyes, dictadores y demagogos.

EMILIO CASTELAR.

Madrid 2 de octubre de 1890.

MAHON

Museo Municipal

El Museo está abierto al público todos los domingos, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

Permanece cerrado todos los demás días.

Además de los donativos se admiten también objetos artísticos, en calidad de *mero depósito*, por el tiempo que gusten los deponentes.

Sabemos que la nueva Agencia de negocios que debe establecerse en esta ciudad, se abrirá al público muy en breve, constituyéndose sus oficinas en la casa calle de la Iglesia número 12, en el edificio mismo que ocupaba antes la Delegación de vigilancia.

Como en la recorrida del casco y máquina practicada sobre el varadero al vapor correo «Nuevo-Mahón», le han sido renovados todos los tubos de condensación, se ha probado la máquina de 8 a 10 de la mañana de hoy, saliendo el buque al mando del capitán D. Miguel Tuduri, algunas millas fuera del puerto.

Han asistido a la prueba el Sr. Comandante de Marina de esta provincia, con un Ayudante de la misma y el primer maquinista de la sección de torpedos del Arsenal.

Limpio de fondos el vapor, que acaba de bajar del varadero, y en lastre, era de esperar del mismo el máximo de su andar, pero ninguno de los asistentes a la prueba, ni la misma Empresa, cuyo Gerente se hallaba también a

bordo, aspiraban á que fuera tan brillante el resultado obtenido.

Se ha echado la correa navegando á la presión de 3 3/4 á 4 atmósferas y dando el hélice 67 revoluciones por minuto, ha alcanzado el buque la velocidad de 12 millas por hora.

Ordinariamente navega el «Nuevo-Mahón» á la presión de 3 á 3 1/4 atmósferas, con unas 63 revoluciones del hélice por minuto.

El magnífico resultado de esta prueba demuestra el acierto de la reparación del cambio de tubería llevada á cabo por el inteligente maquinista D. Juan Hernández, á quien felicitamos, lo mismo que á la Empresa naviera.

A las once de la mañana de ayer se celebró la vista en juicio oral de la causa seguida contra Juan Florit y Piris sobre atentado á los agentes de la Autoridad. Practicadas las pruebas propuestas por las partes, el Sr. Fiscal mantuvo en su informe las conclusiones formuladas por escrito, pidiendo en su consecuencia se impusieran al procesado las penas de tres años un mes y medio de prisión correccional, accesorias y pago de costas. El letrado defensor nuestro estimado amigo D. Pedro Ballester sostuvo á su vez las conclusiones escritas de la defensa, demostrando con su sólida y correcta argumentación la inculpatibilidad del acusado, y solicitando la libre absolución del mismo.

El acto terminó muy cerca de las 2 de la tarde.

Mañana por la noche, empezando á las 8 y media, tendrá lugar en el casino Consey, el baile que acostumbra dar los domingos.

Creemos se verán concurridos sus espaciosos salones.

El lunes próximo día 13 de los corrientes empezando á las 10 de la mañana, se verá en juicio por Jurados la causa seguida contra Antonio Orlach por delito contra la Religión, de que ya hemos dado cuenta á nuestros lectores, y lo repetimos hoy á fin de que los señores Jurados no dejen de asistir al acto solemne para que han sido citados.

La compañía del Sr. Zaragoza dará esta noche su tercera función en el casino Unión Artesana de Villacarlos, poniendo en escena las zarzuelas «Los embusteros», «¡Tío yo no he sido!» y «Chateau Margaux».

En el Isleño se pondrán en escena mañana las aplaudidas zarzuelas «¡Tío yo no he sido!» «Los embusteros», y la opereta «Arturo di Fuencarral». La función terminará con baile de Sociedad.

Para el domingo próximo se prepara una función á beneficio de la tiple cómica Srta. Zaragoza.

En el día de hoy existían en la cárcel de este partido cinco presos con causa pendiente y tres sufriendo condena.

A los 75 individuos suscritos por 899 participaciones de á Ptas. 100 en la Sociedad para establecer en Mahón el alumbrado por gas, de que dimos conocimiento á nuestros lectores anteayer, se han añadido hasta las doce de la mañana de hoy 25 suscritos por 163 acciones, siendo por tanto 100 los partícipes por 1062 participaciones de importe pesetas 106.200.

Que no cesen de acudir al patriótico llamamiento cuantos por amor al país, puedan contribuir á tan útil mejora, dando buena colocación á sus ahorros. La suscripción seguirá abierta hasta el 21 del corriente.

Desde el 1.º de Septiembre próximo pasado se han expedido por la Alcaldía de esta ciudad 122 papeletas de ingreso á las escuelas públicas del partido municipal en la forma siguiente:

1.ª escuela de niños de Mahón, 10 papeletas.

2.ª id. id. id., 17.

1.ª id. de niñas de id., 8.

2.ª id. id. id., 6.

Escuela de adultos de id., 23.

Id. de párvulos, 37.

Id. de dibujo, 13.

Id. de música, 2.

Escuela de niños de S. Luis, 3.

Id. de niñas, 3.

No se ha expedido papeleta alguna para las escuelas de S. Clemente y Llunissanas ni para la de adultos de S. Luis.

Por el correo del lunes se remiten á la Junta provincial del censo, para su publicación en el Boletín, las listas ultimadas de los electores de este distrito municipal.

La subasta que debía celebrarse hoy para el arriendo del arbitrio sobre las islas de la Beneficencia no ha tenido lugar por falta de licitadores.

La que se ha celebrado á las 12 de las parcelas de terreno sobrantes en la vía pública en la calle de San Nicolás ha sido adjudicada á D. Guillermo Triay por los precios siguientes:

Parcela A. por 388 pesetas.

» B. por 383 id.

» C. por 337 id.

En Sineu se han presentado algunos casos de anginas difteria.

Por R. O. de 26 Septiembre último ha sido concedida á D. Matías Antich la autorización correspondiente para que pueda desempeñar el cargo de Agente Consular de Francia en Manacor.

Los tres últimos números (XXIV, XXV y XXVI) de la revista científica *El Universo* que hemos recibido contienen los siguientes sumarios:

Los pozos artesianos.—Altura de ascension de los globos.—Unidades fotométricas.—Los combates navales del porvenir.—Las pilas secas.—Energía de la corriente de una pila.—Estadística de periódicos.—Morse y su telégrafo.—Libros recibidos.—Misceláneas.—Pasatiempos científicos: *Cadena Mágica*.

Lámina suelta: San Jorge: estatua en yeso de A. Alcu y Teixidó.

Sancho Dávila.—La forma de la tierra.—Las semillas de la caña.—Los camaleones.—Micrófono Colberg.—Pasatiempos científicos: *Clepsidra*.

Lámina suelta: Últimos momentos de Fernando IV.

La electricidad atmosférica.—Hambres célebres.—El trabajo del corazón.—El Parque de Iellowsione.—Esfuerzo del nadador para mantenerse á flote.—Los peces eléctricos: *El gimnoto*.—Uso del termómetro como manómetro.—La conquista del polo sud.—Una aldea mejicana sumergida.—El torpedo Howel.—El Papiro.—Miscelánea.—Pasatiempos científicos, *Espansibilidad del agua*.

De «La Almudaina»:

«A las dos y media de la tarde iban con dirección al Terreno el carruaje de alquiler número 123, su conductor Jaime Queiglas [y otro que marchaba buen trecho delante de él, por la calle de San Magín. Al llegar á la mitad, poco más ó menos de ella, fuese por algún castigo del conductor ó por otra causa que no pudimos comprobar, el caballo del mencionado Queiglas salió á escape y empezó á levantarse del cuatio trasero dando sendas coces y siguiendo desatentado calle abajo con peligro de volcar.

A punto de que le sobreviniese este lance, el conductor del carruaje que iba delante detuvo el suyo, mayormente al oír los lastimeros alaridos que daba el otro cochero y aquí fué cuando el de detras metió por la portezuela del otro uno de los varales y el caballo dió de hocicos contra la testera.

Acudió gente, aumentaron los gritos, descendieron del coche promotor de este desafuero tres ó cuatro mozas; y algunos hombres (de aquella vecindad) bajaron al pobre Queiglas que tenía ensangrentada la pierna izquierda y rota la tibia hacia el último tercio superior, con una contusión grave y una hemorragia que fué detenida por el médico D. Miguel Berga que le arregló la pierna de modo á preservársela de ulterior daño hasta el hospital á donde fué llevado el herido.

El agente de vigilancia Sr. Togores estuvo á punto en el sitio de la desgracia, en donde prestó buen servicio dando oportunas disposiciones. Poco después acudió el municipal Sr. Jaume.

Como detalles que conviene tener en cuenta debe hacerse constar que el caballo desbocado no llevaba puesta la brida, sino pasada por el cuello al tiempo de ocurrir este desagradable suceso.

El palafangor del carruaje y el cajón donde se sienta el conductor quedaron completamente destrozados por efecto de las coces que dió el animal.

En una cosa están conformes todas las emi-nencias médicas de nuestra patria: en que la fórmula más aceptable, más rápida y más segura para la curación de los vómitos y diarreas, son los Salicilatos de bismuto y cerio de Vivas Perez.

(Desconfiar de las imitaciones)

Habiendo ensayado, en diversas circunstancias, los «Salicilatos de bismuto y cerio» preparados en estado de pureza por el Dr. Vivas, me permito recomendarle encomiando su eficacia en todos aquellos casos en que sea conveniente asociar para el tratamiento de los enfermos, los antisépticos con los absorbentes; en particular en los padecimientos flegmáticos catarrales del estómago é intestinos y especialmente en los últimos, siempre que como efecto de los mismos los cólicos, el meteorismo, las diarreas y la fetidez de las evacuaciones constituyan los elementos de mayor importancia del cuadro morbo-so.—Dr. P. Esquerdo.—Barcelona Marzo 1888.—Por oposicion Médico del Hospital de Santa Cruz.

BOLSA DE MADRID

10 de Octubre 4 t.

4 por 100 interior.	77.000
4 por 100 amortizable.	88.650
Billetes Hipotecarios de Cuba	102.350

BOLSA DE BARCELONA

10 de Octubre 4 30 t.

4 por 100 int., sin cupon.	77.250
4 por 100 ext., id.	78.800
4 por 100 amortizable id.	88.000
B. H. de Cuba id.	101.870
Banco Hispano Colonial.	63.900
Acciones ferrocarril Francia	53.250
Id. Norte.	77.300
Id. Orense.	19.500
Id. Almansa.	120.000
Obligaciones Francia.	00.000
Id. Norte.	00.000
Id. Orense.	00.000
Obligaciones Almansa.	00.000
Compañía Transatlántica.	87.250

Empeños del Casino Mercantil Interior. 70 rs. vn. paga alcista.

SOCIEDAD FILANTRÓPICA

del casino El Recreo

El Domingo 12 del actual, á las 3 y media de su tarde tendrá lugar la Junta general ordinaria prevenida por el Reglamento de esta Sociedad. Y se avisa para conocimiento de los socios.

Mahón 9 Octubre 1890.—El Vice-Presidente Director, Juan Serra.

Crónica marítima.

Buques despachados.

Día 11

Para Barcelona vapor «Nuevo Mahón», capitán D. Miguel Tudurí, con 23 tripulantes, efectos y la correspondencia.

Crónica religiosa.

SANTOS DE HOY

Stos. Nicasio ob., Probo, Sármatas monje y Taraco mrs., y Santa Placidia vr.

SANTOS DE MAÑANA

Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza
Ntra. Sra. del Remedio.

MISCELANEA

Un milagro

Hace poco ha beatificado Leon XIII al fraile napolitano Egidio María de San Giuseppe, atendiendo á tres milagros suyos, entre los cuales figuran los siguientes:

«En el siglo pasado habia en Nápoles cerdos santos y vacas santas que pertenecían á los conventos; estos animales paseaban libres por la ciudad, y el alimentarlos se consideraba como una obra buena. El convento para el cual tambien fray Edigio mendigaba, poseía una vaca tal. Un día no volvió la vaca á casa y se confirmó la sospecha de haber sido robada. Fray Edigio tenía el don de la vision y profecía, de manera que conoció enseguida al ladrón; entró en la tienda del carnicero trasgresor y le echó en cara su pecado, y acompañado del mismo bajó á la cueva donde se contraban los pedazos de la vaca matada.

Fray Edigio manda entonces extender la piel de la vaca y colocar los pedazos de carne y los intestinos en sus sitios correspondientes; la piel fué junta-da, y haciendo fray Edigio una cruz con su cordon, exclamó: «En nombre de Dios y de su santa Pascuala, levántate, Catarinella.» Así se llamaba la vaca. E inmediatamente esta empieza á mugir, se mueve y se levanta viva y como antes. Entonces fray Edigio, habiendo echado una soga al cuello de la vaca, la lleva otra vez al convento.»

Advertimos al piadoso lector que lo transcrito es copia del extracto de las actas oficiales que se conservan en el Vaticano relativas á las últimas beatificaciones.

TELEGRAMAS DE LA Agencia-Fabra

PARA

EL LIBERAL

Madrid 10 51.

Los prelados que han asistido al Congreso católico en Zaragoza han celebrado un banquete al que ha asistido el Nuncio de Su Santidad.

Continúan los festejos con motivo de dicho Congreso.

Se arreglarán de modo satisfactorio las reclamaciones del Gobierno de Italia referente á las manifestaciones hechas en el Congreso Católico de Zaragoza.

La crisis de Portugal continúa sin resolver.

El rey de Holanda se encuentra gravísimo.

Témese un conflicto en la colonia portuguesa de Mozambique.

SECCION FINANCIERA

Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba
Emision de 1890

Billetes Hipotecarios 1.750.000 de 500 pesetas cada uno, ó sean 500 francos, ó 20 libras esterlinas reembolsables á la par en 50 años, á lo sumo, por sorteos trimestrales, según la tabla de amortización estampada al dorso de los títulos devengarán el 5 por 100 de interés anual satisfecho por trimestres vencidos, en 1.º de Enero, 1.º de Abril, 1.º de Julio y 1.º de Octubre de cada año.

Los citados Billetes estarán exentos hasta su amortización de todo impuesto ordinario y extraordinario. Tendrán la garantía especial de las rentas de Aduanas, sello y timbre de la Isla de Cuba, la de las contribuciones directas ó indirectas que allí existen ó puedan establecerse en lo sucesivo y la de la Nación Española, según el Real decreto de 27 de Septiembre último.

Gozarán de la consideración de efectos públicos para cuanto se relacione con su contratación y circulación y serán admitidos por todo su valor nominal en toda clase de fianzas y adjudicaciones á favor del Estado.

Se han creado, en virtud de la Ley de 18 de Junio de 1890, por Real decreto de 27 del mes de Septiembre último, publicado en la Gaceta de 29 del mismo.

Conforme á dicho Real decreto se destinan

Billetes		
340.000	equivalentes á Ptas. 170.000.000	
	á recoger parte de los Billetes de guerra y atender al pago de la Deuda flotante; y	
1.410.000	equivalentes á Ptas. 705.000.000	
	á la conversión de los Billetes hipotecarios, emision de 1886; recoger el resto de los billetes de guerra; y recoger, asimismo, el resto de las Deudas de 1882, inclu-	

so los abonarán expedidos á los Jefes, Oficiales y Clases de tropa del Ejército y Armada de la Isla de Cuba

1.750.000 Por Ptas. 875.000.000

Suscripcion pública
DE LOS

340.000 Billetes anteriormente citados, que se verificará, con arreglo al Real decreto de 27 de Septiembre, publicado en la Gaceta de 29 del mismo, al tipo fijo de 95 por 100 del valor nominal de los Billetes, haciéndose el pago en la forma siguiente:

	Pesetas
10 por 100 en el acto de la suscripción ó sean.	50
20 id. el día de la adjudicación.	100
20 id. el 15 de Noviembre próximo	100
20 id. el 15 de Diciembre siguiente	100
25 id. el 15 de Enero de 1891	125
95 ó sean	475

De las pesetas 125 del último plazo, se deducirá, al hacerse el pago, pesetas 6'25, importe del primer cupón de 1.º de Enero próximo.

Los plazos tercero, cuarto y quinto podrán anticiparse, mediante la bonificación correspondiente, á razon de un 5 por 100 anual.

GARANTÍAS

Las consignadas en el Real decreto de creación de estos valores, ya expresadas anteriormente y especialmente las consignadas en el art. 2.º de dicho Real decreto de creación.

PAGO DE INTERESES
Y AMORTIZACION

Se verificará á sus vencimientos y épocas en las plazas de la Habana, Madrid, Barcelona, París, Londres y en las demás del Reino y extranjero en que lo juzgue conveniente el Ministerio de Ultramar, previo acuerdo con el Banco Hispano Colonial. Este y sus Delegados lo verificarán, conforme al art. 8.º del Real decreto de creación, al cambio de peseta por franco y de 25 pesetas por libra esterlina.

Los sorteos para la amortización se verificarán en acto público y ante Notario, en la forma que determina el art. 1.º del referido Real decreto, ó sea en los días 1.º de Septiembre, 1.º de Diciembre, 1.º de Marzo y

1.º de Junio de cada año, pagándose los Billetes amortizados, así como los cupones de intereses, en 1.º de Octubre, 1.º de Enero, 1.º de Abril y 1.º de Julio, todo según el cuadro de amortización, que se estampará al dorso de los títulos, pudiendo las amortizaciones anticiparse, pero en ningún caso retrasarse de los plazos señalados.

El primer sorteo, por excepción, se verificará el 15 de Marzo próximo, satisfaciéndose el 1.º de Abril siguiente los Billetes que resulten amortizados. También, por excepción, mientras deban verificarse sorteos de la emision de 1886, los sorteos de la emision de 1890, se harán dentro de los primeros diez días de los meses de Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre.

Suscripcion

Fecha de la misma.—Estará abierta únicamente

EL DIA 15 DE OCTUBRE ACTUAL, desde las 8 de la mañana hasta las 12 de la noche, en que quedará cerrada, siendo los puntos de suscripción los que figuran al dorso de este prospecto.

Los Establecimientos en que queda abierta la suscripcion, facilitarán los impresos correspondientes para hacer los pedidos, en los cuales se hará constar el pago del 10 por 100 del importe de los que se demanden ó sea Ptas. 50 por cada Billeto, todo con arreglo al art. 2.º del Real decreto de suscripcion.

Si los pedidos de ésta excedieren de los 540.000 Billetes, el Ministerio de Ultramar dispondrá el prorrateo correspondiente y, en este caso, se aplicará al segundo plazo y sucesivos el exceso de lo entregado por el 10 por 100 de los Billetes pedidos.

La adjudicación de los Billetes que correspondan á cada suscriptor se hará antes del 5 de Noviembre próximo, publicándose en los periódicos oficiales.

Conocido ya el resultado, podrá el suscriptor satisfacer el importe de los Billetes, al vencimiento de cada plazo ó por anticipación. El pago total es el que da derecho á recibir los Billetes y, si éstos no estuvieren confeccionados, se entregarán Carpetas provisionales que expresarán la numeración correspondiente á los Billetes que representen, conforme al art. 6.º del Real decreto de suscripcion.

Si se emitieran Carpetas provisionales, que sólo tendrá lugar en el caso de ser imposible la confección de los Títulos definitivos, su canje por éstos se hará sin conformidad de números. Las Carpetas, si fuere preciso emitir las, tendrán derecho á los sorteos de amortización que se verifiquen, hasta que sean llamados al canje.

INTERESES DE DEMORA

Todo retraso en el puntual pago de los plazos á sus respectivos vencimientos, llevará consigo el recargo del 5 por 100 anual.

Puntos donde queda abierta la suscripcion

Barcelona, Banco Hispano Colonial.
Madrid, Banco Hipotecario de España.
id. Banco de Castilla.
Alicante, Faes hermanos y Compañía.
Almería, Spencer y Roda.
Burgos, Isidro Plaza.
Bilbao, Banco de Bilbao.
Cádiz, Hijo y nietos de J. D. Lasanta.
Córdoba Pedro Lopez é hijos.
Guadalajara, Félix Alvira.
Jerez, Diez Vergara y Compañía.
Lérida, Magín Llorens.
Málaga, Rein y Compañía.
Murcia, José Casalins.
Mahon, Juan Taltavull.
Coruña, Herce y Compañía.
Cartagena, Bosch hermanos.
Granada, Hijos de Joaquín Agrela.
Gerona, Hordeig é hijo y Compañía.
Orense, Juan Fuentes Perez.
Oviedo, Hijos de Gonzalez Alegre.
Pamplona, Crédito Navarro.
Palencia, Valentin Calderon é hijos.
Palma, Miguel Salvá.
Reus, Banco de Reus, de Descuentos y Préstamos.
San Sebastian, Juan Queheille.
Salamanca, Florencio Rodriguez Vega.
Santander, Angel B. Perez y Compañía.
Segovia, Eusebio Villar.
Sevilla, J. M. de Isabel é hijos.
Tarragona, Gasset hermanos.
Ternel, José Torán.
Toledo, Cástor Sierra.
Valencia, Caruana y Berard.
Valladolid, Mariano Casado Díez.
Vitoria, Juan Cano.
Vigo, Mariano Perez.
Villanueva y Geltrú, Banco de Villanueva.
Zaragoza, Villaroya y Castellano.

En cumplimiento del precedente anuncio prospecto, se avisa al público, que las oficinas del infrascripto comisionado del Banco Hispano Colonial, calle de la Infanta 24, estarán abiertas desde las ocho de la mañana hasta las doce de la noche del día 15 del corriente, para atender á los pedidos de suscripcion de esta isla.

Mahon 8 Octubre 1890.—El Comisionado, Juan Taltavull.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm.º 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:

S. José, frente al Fielato

ANUNCIO

En cumplimiento del acuerdo tomado en la reunion pública celebrada ayer en las Casas Consistoriales, para tratar de la instalacion del alumbrado por gas en esta ciudad, se abre una suscripcion general para cubrir el capital nominal de pesetas 250.000 destinado á formar una Sociedad para llevar á cabo tan importante mejora.

La suscripcion queda abierta desde hoy en las oficinas de D. Juan Taltavull calle de la Infanta número 24, y se cerrará el día 21 del corriente.

El número de participaciones se fija en 2.500 de á pesetas 100 cada una.

En el caso de cubrirse con exceso la suscripcion se hará un prorrateo entre los suscritores por más de 5 participaciones, respetándose íntegras las suscripciones de 4 á 5 participaciones.

Mahon 6 Octubre 1890.

La Comision.

El Comandante de Marina de la Provincia de Menorca, Capitan del Puerto de Mahon, etc.

Hace saber: Que por oficio del Excmo. Sr. General Gobernador de esta Isla el día 15 del corriente á las 10 de la mañana dará principio en la fortaleza de Isabel II la instrucción de tiro al blanco con piezas de artillería desde las baterías 9 y 10 contra blanco flotante en direccion á la desembarcadura del puerto; cuyo ejercicio tambien tendrá lugar, en la noche del día 27 del actual y los blancos serán iluminados con faros desde la puesta del sol á fin de que puedan ser vistos de los pescadores y navegantes.

Lo que se anuncia para conocimiento de los que se dedican á las industrias marítimas.

Mahon 9 Octubre de 1890.—Emilio Hediger.

Para Mahon

La próxima semana saldrá del puerto de Barcelona para este la goleta SAN JAIME, patron Leon, admitiendo carga y pasajeros.

Ayuntamiento de Mahon

Policia Urbana

Deseoso este Ayuntamiento de mejorar el sistema de alumbrado público de la Ciudad, ha acordado señalar un plazo de dos meses, á contar desde hoy, para que durante el mismo puedan presentarse á la Corporacion municipal proposiciones encaminadas al objeto mencionado por los sistemas conocidos que reunan las condiciones de economía necesaria y medios de realizacion fácil en un breve plazo.

Lo que se anuncia para conocimiento del público. Mahon 8 Octubre de 1890.—El Alcalde-Presidente.—P. A., Pedro R. Pons.

Los fabricantes de quesos y mantecas

deben saber que

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1889

LA MAS ALTA RECOMPENSA

(Medalla de Oro)

ha sido dada á los

CUAJOS Y COLORANTES
de J. FABRE

Caballero del Mérito Agrícola

AUBERVILLERS (Sena)

Recompensas en 51 concursos agrícolas

Para vender

Lo está una máquina de inhalaciones de J. Marsellans. Se dará por un precio módico, Informarán plaza de S. Francisco. 11.

Algarrobas

Se venden en el land ibizenco JOVEN LAURA, al precio de 4'50 pesetas los 40 kilos.

Se venden

unos cercados en el término de Alayor de trece barcillas de sembradio situados en el camino de las Peñas llamado Ses ninas propiedad de D. José Salom y Sintés.

Para vender

Lo está la casa calle de San Jorge n.º 59 Villacarlos. Informarán calle del Castillo del propio pueblo n.º 18.

Aprendices

se necesitan dos en el taller de Juan Espí, Deyá 10.

Para alquilar

Lo está la casa de la calle de Anuncivay, n.º 3. Para informes: Nueva. 23. Platería.

LA FUNERARIA

San Roque, 24.

Unico en su clase que pueda competir en baratura y buena construccion.

Ataúdes forrados para niño de 2 pesetas 50 céntimos hasta 25 uno.

Ataúdes forrados para hombre de 14 pesetas hasta 125 uno.

Además se construyen á la medida y al estilo de las grandes capitales en 6 horas.

Se alquilan ángeles é imperiales para la conduccion de los difuntos.

Se admiten encargos por conducto de los administradores.

El transporte de los mismos á domicilio y gratis.

Buñuelos

Los habrá los domingos y dias festivos en la calle del Angel n.º 5 á 18 céntimos (45 de peseta) de escudo la libra de 400 gramos.